

Un día cuatro caballeros
y los cuatro del mismo Graná.
Buenos días tengas Marianita,
de tus manos queremos gozar.

De mis manos tó lo que queráis
De mis manos tó lo que queráis
pero tocar a mi cuerpo no,
porque entonces diría la gente:
“Marianita ha manchado su honor”.

Marianita declara, declara
que si no morirás, morirás.
Si declaro moriremos muchas,
y si no moriré yo ná más.

Marianita se la llevan presa
cuatro guardias de seguridad
y el hijito más chico decía:
“Vente a casa querida mamá”.

¡Ay quitarme mi hijo “delante”!
de manera que no lo vea yo,
y dadme una muerte ligera
sólo sea por obra de Dios.